

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

51

QUITILLIPI

Maestro ZULEMA M. ENRIQUEZ Escuela N° 59

Fojas 4

OBSERVACIONES

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

51

QUITILPI

Maestro ZULEMA M. ENRÍQUEZ Escuela N° 59

Fojas 4

OBSERVACIONES

Localidad - Quitilipi - Chaco.

Escuela Nacional N.º 59.

Nombre del maestro - Zulma M. Enriquez

Nombre de la persona que la narró - José González

Edad de esta persona - 45 años.

Si el maestro sabe que la conoce otra persona - Conocen

Otros datos. . . . Chistes patrióticos.

"Erase, una vez por nuestros cuarteles un pobre recluta que, a pesar de su mejor, buena voluntad, no entendía lo que su jefe le enseñaba. - Díjámosles: - El oficial - ¡ Sargentos! - instruya a este soldado!

- Sargentos - (haciendo la venia); Muy bien mi teniente!

- Sargentos - (al soldado), firme!

- Soldado - En posición de firme!.....

- Sargentos - ... Saque la bayoneta!.....

Observando que el recluta lo hace mal, le increpa así: - No hombre!.... con la mano izquierda se toma la vaina y con la derecha se saca la bayoneta. Repita.

- Soldado - Se toma la vaina con la derecha y se saca la bayoneta..... - Sargentos - ¡¡ No señor!... se toma la vaina con la izquierda, pedazo de bruto! y con la derecha se saca la bayoneta. - Soldado. Se toma la vaina con la izquierda y con la derecha se saca el pedazo de bruto!.....

Hérelidica singular

"Arregaba un capellán de regimiento a los nuevos reclutas en el acto de la Jura de la Bandera & pretendiendo explicar el significado simbólico de los colores de ésta decía: el blanco... significa..... inteligencia..... é pureza. El celeste..... el celeste...; eh! se fora verde sabera speranza..... ma..... como no é.....! quisa... qui sera!....."



Localidad - Quitilipi. - Chaco.
 Escuela - Nacional N.º 59
 Nombre del Maestro - Dulema M. Enriquez
 Nombre de la persona que la narró - C. O. Bunge.
 Edad de esta persona. 50 años.
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas. Si conocen.
 Otros datos - La Población Indígena y la Colonización
 Española. - Seyenda.

"Este era el país. Libradas á sí mismas á las tribus indias que miserablemente erraban sobre el territorio, ningún problema hubiesen resuelto. La naturaleza terrible cerníase sobre ellas matando toda iniciativa, era forzoso que alguien trajese ganados, metales, herramientas, ideas y ese alguien apareció en las llanuras santafecinas en el siglo XV, aventureros europeos que se lanzaba ciegamente en los lugares de la América donde podía enriquecerse. La Naturaleza volvióse contra ellos, y comenzaron a imprimir su recuerdo sobre aquellos señadores rapaces dispersos en los montes soltrajes. Así siguieron viviendo sobre la hospitalaria región varias generaciones fatigándose antes las pérdidas de sus cosechas. Cuando obtenían cosecha exuberante, vendían a bajo precio dada la imposibilidad de vender a otros países. Las guerras gloriosas se apoderaban de aquellos cargamentos, que de tarde en tarde podían ser lanzados a través del océano, después de conseguirse con mil trabajos el carro que llevase la mercadería á puerto, el pequeño buque

de vela que la transportase, y el permiso real que concediera á los hombres el derecho de gozar el fruto de sus sudores.

De padres a hijos, de hijos a nietos, se fue transmitiendo la desesperada convicción de que eternamente había de ser inseguro el esfuerzo de los hombres dedicados á labrar la tierra y de que eternamente habían de ocultarse el desierto y la miseria detrás de cualquier accidente meteorológico.

Poco á poco, abrumados por la realidad, los herederos de aquellos colonizadores audaces del siglo VIII, tornáronse gauchos indolentes, que se olvidaron de comer pan, y que, de fatalismo en fatalismo, fueron limitando su calidad de hombres civilizados, á vivir en chozas de barro, sin muebles, sin piso, sin tabiques, sin chimeneas siquiera para dar salida al humo, á criarse de vacas que se cuidaban solas, y á chupar en calabazas silvestres una infusión de yerba, amarga porque no había azúcar.



PÁGINA POCO LEGIBLE

3

Cuento

Localidad: Quitilipi. Chaco.

Escuela: Nacional N° 59.

Nombre del Maestro: Sr. Rosa Honorat.

Nombre de la persona que lo narró: María E. Mairón.

Otros datos: "Sermiento y un niño" cuécdota.

Manolito quería aprender a leer, pero ¿cómo si no tenía libros, ni medios para comprarlos? ¿aprender a leer! Esta idea se robustecía con obstinación en su mente y por ella suspiraba siempre. A menudo se quejaba a sus padres, pero como no era la instrucción obligatoria en esa época, ni ellos sabían leer. Una mañana Manolito venía de llevar un haz de leña a una casa un poco lejana; al doblar una esquina divisó un casa graciosa que tenía tapia baja, donde se veían ramas de higuera, perales, manzanos etc. De repente vino al niño esta idea: robaría frutas y vendería y con el resultado de la venta compraría libros.

Curiosidad se acercó a la tapia y una vez allí empezó su tarea con ardor. Cuando más ocupado estaba, oyó una voz cariñosa que le dijo: - Niño, ¿que haces aquí? - Manolo bajó la vista avergonzado, pero antes la mirada al desconocido respondió:

- Señor, quiero instruirme, y como mis padres no pueden mandarme a la escuela, yo he decidido... y bajo los ojos.

PÁGINA POCO LEGIBLE

- Si, pero dime: ¿que relación tienen tus deseos con mis frutas?

El niño levantó su cabeza y sonado refuso.

- Dime que ... la venta de frutas me daría para comprar libros, dijo esto en voz baja, que apenas oyo su interlocutor.

El desconocido hizo un esfuerzo para mantenerse tranquilo, pero una explosión de alegría le hizo derramar lágrimas de entusiasmo y abrazando a Manolo dijo: niño, ante tu noble idea de estudiar, no te esfuerces por vender las frutas de mi huerto, desde hoy serás mi alumno. No temas nada. ¿Cómo te llamas?

- Manolo, señor:

- Pues bien, ven a mis brazos y llámame padre. Este hombre, que amó mucho a los niños y le hizo obras de caridad en esta forma fue D^h Domingo F. Varmiento.



PÁGINA POCO LEGIBLE

4

Localidad: Guikilipi, Chaco.

Escuela: Nacional N° 59

Nombre del maestro: A. Rosa Pomurat.

Nombre de la persona que lo narró: Adán Quiroga.

Edad de esa persona: 45 años.

Si el maestro sabe que la conoce otra persona: no.

Otros datos: Leyenda indígena.

Entre las leyendas indígenas, de estas regiones es muy popular la del sapo y el suri; se supone al sapo de singular agudura, y el suri es un pájaro fantástico "el ave de la tormenta", un ave de poderosos vuelos, que generalmente se le representa en forma de arse-fuz.

Ello es que un buen día se encontraron el sapo y el suri, y el sapo desafió al suri a correr una carrera. Observóle el suri que él no corría sino volaba: No importa contestó el sapo; aunque vuelas yo te pasaré corriendo o saltando. Seguro de ganar el desafío aceptóle el suri. El sapo llamó a sus congéneres y pidióles que fueran varios de ellos saltando de distancia en distancia, a lo largo de la pista que convinieron correr. Echóse el suri a volar y siempre que bajaba los ojos al suelo, veía al sapo delante de él. Llegó al lugar, mirala

PÁGINA POCO LEGIBLE

da con un mortero de piedra, y del mortero salió
un último sapo proclamándose vencedor de la carrera,
y el surí entonces dióse por vencido. Has encontrado
en esta leyenda un simbolismo; el sapo que tanto
pulula en los días húmedos y nublados es el estado de
la atmósfera; el surí es la nube; su carrera es la
que impulsa el viento que como vela se representa
la nube por un ave, "el ave de la tormenta".



da con un mortero de piedra, y al mortero salió
un último sapo proclamándose vencedor de la carrera,
y el surí entonces dióse por vencido. Has encontrado
en esta leyenda un simbolismo, el sapo que tanto
pulsula en los días húmedos y nublado es el estado de
la atmósfera; el surí es la nube; su carrera es la
que impulsa el viento que como vela se representa
la nube por un ave, "el ave de la tormenta".

